

## La plaza poética. Palabra poesía en el aula<sup>1</sup>

Mila Cañón  
Rocío Malacarne  
Marianela Valdivia  
Universidad Nacional de Mar del Plata

### Resumen

Este trabajo presenta una experiencia de acercamiento al discurso poético en el aula universitaria (carrera de Bibliotecario Escolar, Literatura Infantil y Juvenil). Se narran escenas de mediación que tienen por objetivo repensar el rol de los estudiantes, futuros mediadores de lectura. De esta manera, se propone pensar el aula de literatura como un espacio de doble conceptualización didáctica (Lerner 2009) donde, además de los contenidos prescriptos, se habilite de manera constante la reflexión sobre los modos de leer y de abordar el discurso poético.

### Palabras clave

Universidad-didáctica- poesía-lectura- experiencia

### Estar en poesía

La potencia del desastre es la potencia de la interrogación. Pero la interrogación no es una mera pregunta, no se trata de una retórica de la pregunta, sino del gesto que perfora todo significado pleno que fija las cosas. Interrogación de modos de sentir, ver, comprender. (Duschatzky 2017:56)

Este trabajo da cuenta de los avances en la reflexión didáctica acerca del "estar en poesía" (Devetach 2008) en el aula universitaria que implica no sólo enseñar los contenidos prescriptos, sino la formación de mediadores políticamente comprometidos con la palabra poética. Desde hace unos años, desarrollamos en la cátedra *Literatura infantil y juvenil* de la Facultad de Humanidades (UNMDP) diversos dispositivos y modos de intervención didáctica con el propósito de duplicar la apuesta en la formación de mediadores.

Así, ya no se trata sólo de seleccionar para el programa de la materia autores canónicos, poéticas, series literarias o títulos que se deben leer en la academia: Javier Villafañe y María

---

<sup>1</sup> Este trabajo de investigación forma parte del proyecto de investigación subsidiado (UMH464/15) "Prácticas de lectura: enfoques, voces y miradas II" (2016-2017) dirigido por la Dra. Carola Hermida (Fac. Humanidades-UNMDP- CYT), en el marco del cual se indaga la lectura literaria desde tres perspectivas: el análisis de la selección de los textos, los procesos de edición, circulación y distribución de esos "objetos de lectura", así como también las prácticas a las que dan lugar en el ámbito formal y no formal.

Elena Walsh, Elsa Bornemann y Laura Devetach, Silvia Schujer y María Cristina Ramos, entre otros; las series anteriores y posteriores a la ruptura que genera Walsh, la literatura folclórica y la de autor, etc.; se trata también de una puesta en acto de las prácticas sociales y culturales en las que se vive el texto poético, su valoración junto con otros lenguajes o soportes, cuando socialmente a veces es despreciado, ignorado o desconocido. De esta manera, se pretende instalar la lectura poética con la intención de observar cómo los estudiantes acceden al discurso, lo poetizan, democratizan sin estigmatizar ni la letra, ni al autor.

Para pensar en las prácticas mencionadas, en este escrito se analizan dos casos de “la plaza poética”, concepto que remite, a pesar de sus diferencias, a los planteos de Jorge Larrosa (2003) y al equipo de Ana Siro (2010).

Pero instalar la lectura de poesía en el aula de literatura como una práctica socio cultural (Chartier 1994)<sup>1</sup>, para acercar no sólo los contenidos prescriptos del programa de la materia, no es tarea sencilla. Las representaciones que los estudiantes poseen respecto de la poesía como discurso, como contenido escolar – perteneciente en general a su biografía lectora- y en relación con ello como contenido futuro a enseñar, dista de la palabra poética, de lo que Laura Devetach denominó “estar en poesía”, retomando a Georges Jean.

Esta escritora y ensayista santafesina da cuenta de que el acto poético no se vincula estrictamente con la literatura ni con los libros, sino que constituye una forma particular de percibir y representar el mundo, de aquí que se utilice un infinitivo –*estar*- para demostrar la continuidad y permanencia del acto poético (cada instante es factible de ser atravesado por la poesía):

La disponibilidad para percibir o expresarse a través de cualquier arte reside quizás en *ser o estar sensible*, o sea, en poder dejar libres a los sentidos para que cumplan funciones de descubridores del mundo. Pero no solamente para procesar datos por la vía racional o práctica, sino a través de la emotividad (2008: 52).

### **Una mirada didáctica sobre lo poético**

Pero, no se trata de leer por leer o jugar con poemas, malinterpretando, al menos, a

---

<sup>1</sup> Nos referimos a la obra en general de Roger Chartier y de su antecesor, Michel de Certeau, que revisamos en Malacarne, R. y Cañón, M., 2015, y durante el proyecto INFOD (Ministerio de la Nación): “La incidencia de las políticas públicas de distribución de libros literarios en las prácticas de lectura en la EP. El caso del operativo nacional de entrega de libros (2014-2015)” Res. 553/SE, que dio por resultado el texto: *Libros que importan. La literatura para niños en la escuela primaria* (Hermida y otros, 2016).

Barthes en *El placer del texto* (1989) y a Graciela Montes (2007) cuando intenta generar la conciencia de una práctica social necesaria como ocasión democratizadora; se trata de pensar en cómo ingresar la lectura poética al aula de literatura (Gerbaudo 2011) considerando que es un discurso del arte que puede ser parte de escenas sensibles y estéticas, asumiendo que la enseñanza es promotora de derechos culturales y sociales. En el *ambiente de lectura*, como lo define Chambers (2007), se dirimen desde la intervención primera de la selección de textos, el diseño del espacio y la construcción visual, sensorial, estética de la escena, hasta la democratización de la palabra en la clase y la apertura hacia otros discursos sociales. Ana Siro (2010, 2014) nos enseñó mucho acerca de cómo emplazar la palabra poética de la mano de Larrosa:

La lección es convocatoria en torno al texto: congregación de lectores. Y así, en la lección, el texto se convierte en palabra emplazada, en palabra colocada en la plaza, en el lugar público, en el lugar que ocupa el centro para simbolizar lo que es de todos y no es de nadie, lo que es común (2003: 646).

Alejándonos de la soledad del contenido irrenunciable y académico, contra la soledad del análisis tradicional del texto único, de la voz monopólica de la teoría o del docente universitario, proponemos los distintos modos de emplazar la palabra poética: instalamos la lectura en voz alta, la voz, la imagen, la música, el libro objeto, el libro ilustrado, los dispositivos poéticos que acercan y “hacen el juego”. “Lo espectacular”<sup>1</sup> (Porrúa 2011: 164) por una parte, y a su vez la escucha dialógica (Bajour 2008; Hermida y Cañón 2012; Cañón 2017) que se empeña en crear los espacios de intercambio sobre los sentidos de los textos; creemos que es esta búsqueda de la creación de escenas comprometidas con las lecturas posibles lo que puede generar la diferencia<sup>2</sup>.

La performatividad que hace pie en el acto de leer, en la voz que desarrolla Porrúa (2011: 170) puede además homologarse a las operaciones que tanto la ilustración, la edición, la construcción de los libros como objetos artísticos conjugan en sentidos a veces contradictorios, a veces amalgamados, polifónicos en los libros para niños. Muchas veces, el

---

<sup>1</sup> “Lo espectacular es la base de la puesta en voz” (Porrúa 2011: 182) como aquello que se ofrece, se dramatiza, se reconstruye, poniendo en acto la poesía. En este sentido, no se contradice con la crítica política de Gerbaudo a “lo espectacular” como aquello en lo que se pierde la razón política de las *nanointervenciones* en el campo social y cultural (2017: 12).

<sup>2</sup> “El educador tiene que actuar “creyendo” que puede enseñar a otro que, a su vez, puede aprender. Confianza, creencia, deseo de promover lo humano y construir la humanidad mediante la posibilidad de su acción.” (Alliaud 2017: 45).

libro inicia el espectáculo para ser leído con todos los sentidos<sup>1</sup>.

Se trata de diseñar las previsiones didácticas de un espacio de construcción social que es también, en el aula universitaria de redistribución de derechos “irrenunciables”- como dijera Cándido (2013: 31)-, entre quienes a su vez serán mediadores de lectura en la biblioteca o el aula en el futuro y por lo tanto necesaria y permanentemente deben resignificar sus representaciones acerca del lenguaje, de la literatura, de la escuela y de los estudiantes de cualquier edad. Por un lado, qué contenidos sobre la poesía son los pertinentes, cuáles series o poéticas de la LPN<sup>2</sup> para los mediadores en formación; por el otro, con qué estrategias didácticas la cátedra diseña los modos de leer poesía para que se produzcan saberes sobre los modos de leer y sobre la disciplina, pero, además, cómo se emplazan estos textos en el aula y cómo circulan estos objetos artísticos cuando de algún modo el objeto estalla – desde el siglo XX- en el campo cultural y es difícil definir sus límites (Chartier 2012; Cuesta 2013: 106).

El arte y la palabra artística se nos han tornado inciertos. No estamos del todo seguros dónde se encuentran o por qué deberíamos tomarnos la molestia de encontrarlos. Aun así, la incertidumbre nos guía la mirada; tal vez porque en definitiva sabemos que vale la pena (Kozak 2006: 11).

Mientras el objeto se escapa, muta, vive en otros soportes, circula por los bordes, hay que enseñarlo. Remover la palabra poética para desarrollar subjetividades lectoras (Sardi 2006: 39; Hermida y otros 2016) exige confianza en el objeto y en el sujeto, creer que es posible también en el aula universitaria compartir porciones de cultura a la vez que escenificamos las prácticas: saber y sensibilidad para vivir en la academia la experiencia subjetiva de lectura,

la posibilidad poética no es un privilegio de unos pocos, es una posibilidad humana al alcance de todos. Lo que se necesitan son condiciones pensadas, preservadas y sostenidas en el tiempo para que todos los alumnos de todas las escuelas tengan genuino y reflexivo acceso a la palabra de los poetas de la herencia de la cultura escrita y a la propia palabra (Siro 2010: 31).

## La plaza poética ensancha

Del fondo de la mochila van saliendo hojas con

---

<sup>1</sup> Se pueden citar objetos estéticos como *Solgo* de María Teresa Andruetto, *Tarde de invierno* de Jorge Luján, que trabaja exquisitamente en forma intertextual con García Lorca, *Justo cuando* de Eduardo Abel Gimenez, *Las nanas de la cebolla* de ediciones del naranjo, *Nubes de colores* de Rafael Alberti en ediciones treintayseis, *Poemas a la luna*, el enorme libro de Edelvives, o *Rutinero* de Níger Madrigal, entre otros.

<sup>2</sup> Literatura para niños.

frases, palabras, dibujos, cosas pegadas. Y un gran bollo de hilos. Es la historia que Blanquita fue ovillando en muchos papeles, durante tantos días, que ya ni se acuerda. (Laura Devetach)

Como se mencionó, en cada clase dialogan textos teóricos y literarios. A lo largo de todo el cuatrimestre se trabaja bajo la modalidad de taller, de modo tal que los estudiantes se involucren en la construcción de sentidos y evidencien con prácticas y casos concretos lo propuesto desde los supuestos teóricos.

En esta escena que servirá como caso de análisis, para comenzar a abordar la poética de Laura Devetach, autora que forma parte del programa de contenidos, se instaló en el aula un tendal al modo de *La plaza del piolín*, una de sus novelas.

En el tendal se dispusieron diversos textos: por un lado, respuestas de la clase anterior donde, a partir de la lectura de *Frederick*, de Leo Lionni, se reflexionó sobre las representaciones acerca de la poesía y los poetas que cada alumno tenía. Por otro, una selección de poemas de Devetach y de poesía folclórica recopilada por ella. Se intercalaron, también, imágenes de escenas de lectura en diversos contextos (de educación formal y no formal; con niños, jóvenes y adultos; en grupos o en soledad).

La consigna inicial fue recorrer libremente ese tendal, leer, observar y seleccionar una imagen y una respuesta que pudieran vincularse entre sí. Luego, se realizó una puesta en común, pasando un ovillo de lana de mano en mano. En este momento, se compartieron las elecciones y se discutieron las relaciones que cada estudiante había establecido con la bibliografía propuesta. Las imágenes y su lectura pusieron en cuestión las decisiones que se evidenciaban en el armado de cada escena de lectura, reflexionando acerca de las posibilidades y los modos de leer que cada una habilitaba o clausuraba.

Más tarde, se los invitó a seleccionar un poema y un libro dispuesto en una mesa (otra previsión didáctica que persigue poner al alcance de los estudiantes libros para explorar, descubrir, seleccionar)<sup>1</sup>. La formación de mediadores culturales requiere sin duda de este contacto con el objeto como modo de apropiación del discurso poético, de porciones de cultura, en definitiva, de acceso a los bienes culturales que luego serán sus herramientas de trabajo. Este segundo momento, acompañado por la consigna de reconocer aspectos recurrentes, fue el puntapié para descubrir particularidades discursivas y así caracterizar la poética de Devetach.

---

<sup>1</sup> El dispositivo “mesa de libros” forma parte del diseño del ambiente literario desarrollados en Siro (2010).

En esta propuesta, el aula se convirtió en plaza. La palabra poética y la reflexión teórica se emplazaron, se pusieron a disposición de todos para que cada uno pueda hacer pie en la poesía, en las palabras de otros, en las imágenes y para poder abordar la teoría y ponerle voz propia.

La diversidad de nanointervenciones poéticas de los mediadores – en el sentido de Gerbaudo- crean la escena de lectura:

situadas en las antípodas de «lo espectacular», ceñidas a la «pequeña tarea» y ejecutadas allí donde una hendidura deja espacio a la acción que define sus sentidos en el terreno incierto de la recepción. (...) mientras desbarata cualquier adjudicación exclusivamente personal, intencional o individual a aquello que se dirime en el accionar junto a otros (cfr. Cragnolini) porque depende de su repercusión. Si la política es «el conjunto de actividades desarrolladas en ese espacio de tensión que se abre entre las grietas de cualquier orden precisamente porque ningún orden agota en sí mismo todos sus sentidos ni satisface las expectativas que los distintos actores tienen» (Rinesi: 23), pensar las acciones en términos de «fantasías de (nano)intervención» acentúa el arrojío de cada movimiento dado el poder de decisión de quienes responden (2017: 12).

### **Palabras que queman, que vuelan, que mojan, que embarran**

El segundo caso a presentar fue el cierre de la cursada, a fin de cuatrimestre del año 2016. Ese día, el encuentro se realizó en un espacio no habitual: la Biblioteca de Irulana<sup>1</sup>, en un alto piso 13 de un edificio céntrico de la ciudad. La mención del lugar no es irrelevante sino central, ya que la cita se organizó siguiendo un recorrido poético: cuatro elementos. Fuego, aire, agua y tierra sirvieron de eje estructural, articulando textos y consignas especiales. La ambientación fue esencial, el espacio se organizó en distintas paradas de lectura vinculadas con cada uno de esos elementos. Cada estudiante debía circular por cada una libremente y realizar las propuestas sugeridas:

- *Parada fuego*: sobre el piso, rodeados de velas, se presentan poemas pegados en papeles texturados con formas de llama.
- *Parada agua*: se presenta un tendal con nubes de vellón colgadas. Sobre ellas hay fragmentos de poemas pegados. Además, hay paraguas transparentes con poemas

---

<sup>1</sup> Biblioteca especializada en literatura infantil y juvenil de la ONG Jitanjáfora, *Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura*. Actualmente, funciona en convenio con la UNMDP.

escritos (PUP)<sup>1</sup>.

- *Parada aire*: En el piso hay aviones de papel del libro *Avión que va. Avión que viene* (Laura Devetach e Itsvansch) para armar y hacer volar.
- *Parada tierra*: en el piso aparece desplegada una gran lámina de una rayuela, con indicaciones para que cada participante tire una piedra poética (poema en un papel abollado) y salte de la tierra al cielo. Allí, encontrará un poema para llevarse.

Además, acompañaba el sonido de algunos de estos elementos, la lectura modélica de las profesoras y una mesa de libros del mismo tema<sup>2</sup>.

Durante este encuentro se apeló a poner en escena y emplazar el recorrido poético ya trazado cuatrimestralmente: apelar a los sentidos para hacer de la poesía un acto funcionó como ocasión de encuentro; se dio cuenta, una vez más, de que literatura y experiencia de lectura van de la mano, y que son constitutivas del acto de lectura: “Frente a la cohesión asociativa que es exigencia de los discursos transparentes, la poesía quiebra y yuxtapone, deja hablar al espacio en blanco. (...) El poema no se preocupa por explicar lo percibido, lo tensa.” (Genovese 2011: 19).

### Algunas conclusiones

Porque no se trata sólo de enseñar, en este caso específico, Literatura Infantil y Juvenil, de seleccionar los contenidos prescriptos, por ello, estos mismos estudiantes pueden sin pruritos, finalmente, participar de una instalación poética para cerrar el ciclo lectivo, esconderse en los PUP, leer para sí y para otros, tocar, compartir entre velas, en un atardecer de noviembre en Mar del Plata, porque las articulaciones entre teoría, mediación, contenidos académicos y la palabra poética fueron parte del diseño en cada clase. Laura Devetach, en su ya citado *La construcción del camino lector*, habla de un “equipaje poético” y menciona que:

Sería importante ponernos curiosos para descubrir, poder mirar y aceptar, qué elementos poéticos ya poseemos y manejamos sin saberlo, qué aspectos de lo poético

---

<sup>1</sup> PUP (Pequeño universo poético) Paraguas rodeado por retazos de tules de distintos colores utilizado por narradores orales. El mediador recorre el espacio de lectura, se detiene e invita a algunos presentes a escuchar un breve poema o fragmento, lo lee y sigue su camino en busca de más personas.

<sup>2</sup> Lista de libros (selección): *Tierra: Rayuela*, Julio Cortázar; *Del otro lado del mundo*, Laura Devetach; *Lombriz que va, lombriz que viene*, Laura Devetach. *Aire: Avión que va, avión que llega*, Laura Devetach; *Pájaro negro, pájaro rojo*, Gustavo Roldán; *Con la cabeza en las nubes*, Diego Bianki. *Agua: Ver llover*, Germán Machado y Fernando de la Iglesia; *Como agua*, Eduardo Abel Gimenez y Cecilia Afonso Esteves; *Aguacero*, María Teresa Andruetto. *Fuego: El cazador de incendios*, Iris Rivera; *Humito con humareda*, Ajax Barnes y Beatriz Doumerc, entre otros.



están pero son desdeñados o reprimidos porque nos inquietan. Sería importante que nos afanemos en capitalizar esos aspectos poéticos -pocos o muchos- que ya tenemos, para ir construyendo un territorio firme, una disponibilidad cierta para animarnos al territorio de la poesía. (2009: 52-53)

Pensar en el aula universitaria puede ser, también, organizar, diseñar, decidir políticamente cómo se construyen esas "zonas firmes", que posteriormente sirvan, en la tarea futura del estudiante mediador, para trazar y reconfigurar, las veces que sea necesario, nuevas zonas firmes que habiliten el espacio poético en cada acercamiento a los niños, los jóvenes y la literatura.

### **Bibliografía**

- Alliaud, Andrea (2017). *Los artesanos de la enseñanza*, Buenos Aires, Paidós.
- Bajour, Cecilia (2008). "La artesanía de silencio", *Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*, n° 226. 20 de febrero. Disponible en: <http://www.imaginaria.com.ar/22/6/la-artesania-del-silencio.htm>. Último ingreso: 21/3/2017.
- Barthes, Roland (1989). *El placer del texto*, México, Siglo XXI.
- Brito, Andrea y Finocchio, Silvia (2012). (Enseñar a) leer y escribir, en presente y a futuro. Entrevista a Anne Marie Chartier. *Propuesta Educativa*, 32, 65-71. Disponible en: <http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/archivos/entrevistas/32.pdf>. Último ingreso: 21/3/2017.
- Cándido, Antonio (2013). *El derecho a la literatura*, Colombia, Asolectura.
- Cañón, Mila (2017). *Travesías lectoras en la escuela*, Buenos Aires, Aique
- Cañón, Mila (abril de 2017). *Olíamos los frasquitos entre tules. La formación del mediador de lectura*, V Encuentro de IBBY Latinoamérica y el Caribe, Buenos Aires, Argentina.
- Chambers, Aidan (2007). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Chambers, Aidan (2007). *El ambiente de lectura*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Chartier, Roger (1994). *El orden de los libros*, Barcelona, Gedisa.
- Cuesta, Carolina (2013). *La enseñanza de la literatura y los órdenes de la vida: lectura, experiencia y subjetividad*, La Plata, UNLP.
- Devetach, Laura (2008). *La construcción del camino lector*, Córdoba, Comunicarte.
- Duschatzky, Silvia (2017). *Política de la escucha en la escuela*, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Genovese, Alicia (2011) *Leer poesía. Lo leve, lo grave, lo opaco*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Gerbaudo, Analía (2011). *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*, Santa Fe, UNL-Homo Sapiens.
- Gerbaudo, Analía (2017). "Más allá de la anécdota. Algo más sobre una fantasía". Tosti, Ivana (ed.), *Nano-intervenciones con la literatura y otras formas de arte*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Humanidades y Ciencias: pp. 7-16. Disponible en: [http://www.fhuc.unl.edu.ar/media/investigacion/centros/CEDINTEL\\_documentos/Nano\\_intervenciones.pdf](http://www.fhuc.unl.edu.ar/media/investigacion/centros/CEDINTEL_documentos/Nano_intervenciones.pdf). Último ingreso: 21/3/2017.
- Hermida, Carola y Cañón, Mila (2012). *La enseñanza de la literatura en la escuela primaria. Más allá de las tareas*, Buenos Aires-México, Novedades Educativas.
- Hermida, Carola, Cañón, Mila y otros (2016). *Libros que importan. La literatura para niños en*



*la Educación Primaria*, Mar del Plata, Punto de fuga/ 19.

Kozak, Claudia (2006). *Deslindes. Ensayos sobre la literatura y sus límites en el siglo XX*, Buenos Aires, Beatriz Viterbo editora.

Larrosa, Jorge (2003). *La experiencia de la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica.

Lerner, Delia (et. al) "Situaciones de 'doble conceptualización". Stella P. y Torres M. *Formación docente en lectura y escritura. Recorridos didácticos*, Buenos Aires, Paidós, 2009: pág. 25-51.

Malacarne, Rocío y Cañón, Mila (octubre de 2015). "Mediaciones de lectura en el aula. Hacia una tipología de la intervención didáctica". VIII Jornadas Nacionales y 1º Congreso Internacional sobre la Formación del profesorado. *Narración, investigación y reflexión sobre las prácticas*, Mar del Plata, Argentina.

Montes, Graciela (2007). *La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura*, Buenos Aires, Ministerio de Educación.

Porrúa, Ana (2011). *Caligrafía tonal. Ensayos sobre poesía*, Buenos Aires, Entropía.

Sardi, Valeria (2006). *Historia de la enseñanza de la lengua y la literatura. Continuidades y rupturas*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Siro, Ana (2010). "Repensar lo poético en el contexto escolar". Espinoza y otros, *30 olhares para o futuro*, San Pablo, Escola da Vila: pp.27-31,

Siro, Ana y Maidana, Javier (2014). Jóvenes, adultos y literatura. La construcción de un puente posible, *Programa Escuelas Lectoras, Dirección General de Planeamiento Educativo*, Buenos Aires, Ministerio de Educación: pp. 30-35. Disponible en: [http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio\\_37/decisio37\\_saber5.pdf](http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_37/decisio37_saber5.pdf). Último ingreso: 21/3/2017.